PRECIOS DE SUSCRICION — Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NUMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, linea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 4.° — Mahon, sábado, 20 de Diciembre de 1884. — N.° 1048.

LA PESTE DE OTRANTO

Drama en tres actos y en verso, por D. José Echegaray, estrenado en el teatro Español de Madrid en la noche del viernes 12 del corriente.

Hoy no se tratará en todo Madrid de otra cosa que del magnifico triunfo que el ilustre autor dramático, don José Eschegaray, obtuvo anoche en el teatro Español. Habia inmensa curiosidad por conocer esa produccion del eminente poeta. La voz pública la anunció como una obra maestra; y hasta el título del drama tenia cierto carácter de actualidad, por más que su accion ocurriese en el siglo XI.

Se comprende el interés del público. Echegaray pertenece á esa privilegiada raza de autores que poseen el secreto de conmover, de emocionar, de hacer sentir hondamente á los espectadores.

Creemos, por tanto, que el ánsia de nuestros lectores consistirá hoy en conocer grandes trozos del drama estrenado anoche con éxito estruendoso, más bien que en todo cuanto nosotros pudiéramos decir, describiendo con nuestra humilde prosa, y muy al pormenor, el desarrolo de «La peste de Otranto».

Nos proponemos dejar que hable Echegaray y limitarnos á engarzar en nuestros humildes párrafos varias de las escenas más aplaudidas, ya que no tengamos tiempo ni espacio para publicarlas todas.

Daremos, sin embargo, una reseña del argumento del drama, á fin de que se comprenda el sentido y el valor de los versos.

Pero antes digamos unas palabras sobre el aspecto que anoche ofrecia el teatro Español antes de empezarse la representacion y durante el curso de ella.

Pocas veces se habia visto el teatro tan lucido y brillante como anoche. Respecto á mujeres, aquello era el templo de la hermosura. Por lo que á los hombres concierne, veíase allí reunido todo lo que en Madrid dá nota y sello en el arte, en las ciencias, en la riqueza y en la cultura.

A pesar de las mal reprimidas toses propias de la estacion en que nos hallamos, la atencion del público se fijó desde luego en la propiedad con que estaba puesta la escena, y en la grandeza de los pensamientos que muy pronto lograron cautivar á los espectadores.

Tras algunas escenas de la exposicion salió Vico y ejerció enseguida completo dominio en el público. Arrogante, soberbio, con noble apostura y vistosa gallardía, el gran actor fué hasta el final del acto primero aclamado por la concurrencia.

Con frenéticas voces y ruidosas palmadas se le llamó al palco escénico.

En vano dijo el eminente artista que el autor de la obra deseaba conservar el incógnito hasta más tarde. No fué posible convencer al público. Echegaray fué empujado á las tablas, donde se le hizo una de las mayores ovaciones que haya tenido en su vida.

Como tenemos el propósito de ser muy parcos en nuestras propias apreciaciones, sólo añadiremos que en el acto segundo siguiéronse aplaudiendo las magníficas escenas del drama, que Vico estuvo gigantesco y que el autor obtuvo otra ovacion extraordinaria.

En el tercer acto dominó una especie de terror trágico. Es un acto dificil por la accion de los comparsas que persiguen á un apestado, y por el movimiento que reina en las últimas escenas. Todo se venció. Produjo gran efecto la iglesia incendiada, dentro de la cual se ha amparado el pobre viejo que trae la peste. La grandiosidad de la escena se impuso por completo.

Y cayó el telon entre los aplausos del público, que llamó al autor y á los actores multitud de veces.

Con decir que la decoracion final representa la plaza de Otranto, en cuyo fondo se ve una iglesia bizantina pintada con extricta propiedad por el Sr. Busato, habremos dado su merecido á ese inteligente artista escenógrafo, y nos hallaremos en condiciones de referir el argumento del drama, puesto que de su ejecucion pensamos ocuparnos al final de este artículo.

∴

El argumento es claro y sencillo. Nada de forzar la imaginacion del espectador. Se ha propuesto el señor Echegaray pintar en primer término el movimiento de las Cruzadas, y como consecuencia de los caminos abiertos por estas guerras á los productos del Oriente la invasion de las epidemias y las luchas despertadas en los intereses humanos.

Una pasion amorosa: la de Roberto por Irene. Un odio fundado en los celos: el de la condesa Matilde y el egoismo de todo el feudo de Otranto, que sacrifica por el miedo y el espanto de la peste á los pobres enamorados.

Demos una idea de todo ello. La condesa Matilde, señora del feudo y madre de Irene, envia á sus vasallos á la guerra santa. Es jefe de las quince galeras el baron Rodolfo, le acompaña como valiente adalid el capitan Unfredo. Predica la guerra el monje Martin y apoyan la marcha de los guerreros el preboste de mercaderes Adriano y el síndico de la villa Estéfano.

Roberto es un jóven sin padre conocido. Vive en la torre de la condesa, casi odiado por esta, la cual cree que el mancebo es hijo natural de su difunto esposo. Pero Roberto é Irene se adoran en secreto. ¿Son hermanos? Ellos no lo saben. La condesa lo sospecha. Solo un hombre sabe el secreto. Es el buen viejo Guillermo el cual posee un pergamino aclaratorio que no puede entregar á Roberto hasta que trascurra un año.

Roberto, viéndose despreciado de la condesa se alista como cruzado. Irá á la guerra, se conquistará un nombre y pedirá despues la mano de Irene.

Véase de que manera se despide de su amada y de la condesa, antes de partir para la Tierra Santa.

IREN. ¿Es verdad lo que han contado?
¿Te alejas de mí, Roberto?
ROB. Irene...!
IREN. Responde.
ROB. Es cierto.
IREN. ¿Es decir..?
ROB. Que soy cruzado.
IREN. ¿Y mi súplica no alcanza..?
ROB. Es ya cosa decidida.
En las sombras de mi vida
sin norte y sin esperanza
un rayo busqué de luz,
y en la capilla de Aurelio
juré sobre el evanjelio
y juré sobre la cruz.
(Pequeña pausa. Irene llora, pero comprende que es cosa resuelta.)
IREN. ¿Y va á ser pronto?
ROB. Muy pronto.
IREN. ¿Hoy acaso?
ROB. Vida mia,
cuando brille el nuevo dia
en las espumas del Ponto.
IREN. ¿De modo que al despertar
mañana...?
ROB. No, por favor:
no me quites el valor,
que van á verme llorar.
IREN. ¿Y por mucho tiempo?
ROB. ¿Quién
adivina lo remoto?
cuando entremos por el roto
muro de Jerusalém.
IREN. ¡Qué léjos! A lo profundo
de algun desierto abrasado!
ROB. No teniéndote á mi lado,
todo es léjos en el mundo!
IREN. ¿Y si el centro á donde vas
tu existencia hiere y trunca?
ROB. ¿Puedes olvidarme?
IREN. Nunca!
ROB. Pues qué importa lo demás!
IREN. ¿Pero por qué huyes así
¿Por qué nada te detiene?
ROB. ¿No lo adivinas, Irene?
¿No lo adivinas? Por tí.
¿Aquí, qué soy? Un villano:
mi eterna cadena muerdo,
y dije al ver que te pierdo:
«¡O me matan ó la gano!»
La condesa me desprecia
por más que no lo confiese.
¿Por qué? ¡No lo sé! Pues cese
esta lucha sorda y récia.
La cruz y la malla visto
á ver si cambia, aunque peque,
cuando el esclavo se trueque
en un soldado de Cristo.
¿Nada tengo? Pues mi espada
hará que el mundo se asombre,
y riqueza, fama y nombre
lograré por la cruzada.
¿Blason me falta? Corriente.
En metiéndome entre turcos,
con anchos y rojos surcos
se fabrica fácilmente.
Pinto de sangre un reguero:
de trecho en trecho un pagano
que muere mi propia mano,
y una cruz en un acero.
Y todo la arrojaré
á los piés de la Condesa.
y mi vida que me pesa
si me falta amor y fé.
Y si algo humano contiene
su pecho, por precision,
ó me arranca el corazon,
ó dice: «¡Tuya es, Irene!»
IREN. ¡Ay, Roberto! ¡Quién diría,
sin sentir lo que sentí,
que puedan mezclarse así
el dolor y la alegría.
Roberto, ¡por qué la suerte
nos trata con tal rigor
que has de buscar nuestro amor
tan lejos y entre la muerte!
Al pié de muros espesos,
(Acercándose á él.)
ó entre sangrientas almenas,
¿quién te contará mis penas?
¿Quién te llevará mis besos?
Si á tí mi frente se inclina,
si entre mis brazos te ciño,
(Echándole los brazos.)
¿á qué buscar mi cariño
en tierra de Palestina?
ROB. ¡No sigas!.. Que yo no ahonde
mi pena... ó rompo estos lazos,
(Refiriéndose á la cruzada.)
y te cojo entre mis brazos
y te llevo no sé á donde!
IREN. Dices bien. ¡Yo pierdo el juicio!...
(Alejándose llorosa).
¡No debiera atormentarte!...
Ya lo sé... Debo alentarte
á cumplir tu sacrificio.
El nuevo dia...!
(Señalando á la ventana).
ROB. Y en pos
la noche eterna avanzando!
IREN. ¡Adios, Roberto! ¿Hasta cuándo?
ROB. ¡Hasta que lo quiera Dios!
IREN. ¡Mi madre!
(En voz baja, despues de mirar á la derecha.)
ROB. ¡Pues al abismo!
Tú verás: sin vano alarde,
lo que ha de saber más tarde
lo va á saber ahora mismo.

ESCENA VII

CON. ¿Qué haces aquí?
ROB. Mi partida
se acerca.
CON. ¿Se acsrca? ¿Y qué?
ROB. Soy cruzado.
CON. Ya lo sé.
ROB. Pues esta es. . mi despedida.
Sobre el sepulcro del conde,
que un padre fué para mí,
(Movimiento de enojo de la condesa.)
recé esta tarde y gemí.
Y vengo cual corresponde,
con las luces de la aurora,
mientras cruje el mastelero,
á dar el adios postrero
á su esposa y mi señora.
¿Y para qué inútil charla?
Dicen que cerca nací,
y en esta torre crecí,
y me dá pena dejarla.
CON. Bien; que te ampare el Señor.
ROB. Esa frase... ¡por mi vida!
mucho más que á despedida
tiene á limosna sabor!
Vuestro despego me pesa;
pero, en fin, á lo hecho, pecho:
estais en vuestro derecho,
y lo respeto, condesa.
Así mi nobleza abono
con la gente con quien trato:
¿me ofenden y es hombre? Mato.
¿Es mujer? Callo y perdono.
Pero exije mi lealtad
que antes de bajar al puerto,
por última vez Roberto
os hable con claridad.
¿No sabeis por qué anhelante,
por entre nieblas y brumas,
olas rompiendo y espumas
sobre el lomo del gigante
que encaja en inmenso alveolo,
me voy á Jerusalém?
CON. Por ser cristiano.
ROB. Tambien;
pero nó por eso sólo.

CON. Tu confianza no reclamo
ROB. Pues yo os la concedo entera.
(La condesa, impaciente, quiere separarse pero el la contiene.)
Para subir á la esfera
de la mujer á quien amo.
Y el nombre...
CON. ¿Nada contiene
tu insolencia?
ROB. ¿Lo sabeis?
Pues si lo sabeis. ya veis
que esa mujer... es Irene.

Poco despues empieza á alborear. Es la hora de la partida. Gran movimiento de guerreros. El monje Martin los exhorta y los enardece. Roberto aspira á llevar la espada del difunto conde; pero la tétrica é iracunda condesa concede dicha arma al baron del feudo.

El infeliz mancebo no puede conseguir ni el pendon señorial del castillo. ¡Todo se le niega! Pero Irene se desciñe la banda y la entrega á su amante. Este parte ganoso de fama y de victoria.

Del primero al segundo acto ha transcurrido un año.

El viejo Guillermo ha partido en busca de Roberto para entregarle el pergamino. En la torre de la condesa se sabe ya la toma de Jerusalem. Gran alborozo por este triunfo de las armas cristianas. Pero esta alegría es empañada por la invasion de la peste.

Irene solo piensa en su Roberto; el preboste y el síndico revelan temores por la terrible epidemiia. Vénse dos naves en alta mar; una de ellas es el «Spartivento», del cual se sabe que está apestado. Los gremios todos de la ciudad piden á la condesa medidas extraordinarias para impedir la peste. Y la señora del castillo las dicta muy severas. Se hace el pregon; el fuego es uno de los elementos más formidables contra la plaga. Figuran en este acto perfectamente representados los intereses sociales de la villa de Otranto. Discuten egoistamente los guerreros y los comerciantes, sobre quienes han sido las esparcidores de la peste.

Mientras se hallan en esto desembarca de la nave sano un gallardo guerrero. Irene es la primera que le adivina. Es su amante.... es Roberto.

¡Y como entra éste en la sala de la condesa! Su sola actitud produce ruidosos aplausos en el público. Cierto que Vico hace una entrada soberbia.

Entre el afortunado guerrero y la cejijunta condesa, se entabla el siguiente diálogo, que fué oido con espectante interés y aplaudido con locura.

ROB. Sí, nada os asombre:
no me mireis enojada,
que traigo de la cruzada
buen blason y honrado nombre.
Al ir á Jesusalem,
vuestra palabra postrera.
fué de enojo... La primera
al tornar, pensanla bien.
Recordad, señora, al niño
de otro tiempo y de esta tierra:
lo demás, un grito borre
expontáneo de cariño!
Oro traigo en mi bajel
que hace cundir la corva quilla
y que pone la escotilla
de las olas al nivel.
Quién fuí mi escudo pregona,
en la brega del combate,
y le sirven de remate
un yelmo y una corona.
El rojo sol que calcina
y las hordas agarenas
alguna sangre á mis venas
dejaron en Palestina.
Pues oro, y sangre, y mi arnés,
y el blason que lo avalora,
todo lo arrojo, señora,
y mi vida á vuestros piés!
Y á no venir de Sion
y de su tierra sagráda,
por no quedarme con nada
os diera mi salvacion!
No tengo más, y pensad
que todo mi sér se inmola
por una palabra sola
de afecto.
¿No?
(Al ver que no contesta).
¡De piedad!
Cuando al muro de Antioquía
negro y rojo, fuerte y alto,
por las grietas al asalto
Roberto sclo subia,
llevando una escala al hombro,
y ya dentro del torreon
Godofredo de Buillon
preguntaba con asombro:
«¿Quién ha subido hasta aquí,
baluarte de Lucifer,
que álas hubo menester?»
Y señalándome á mí,
todos le gritaron: «¡Ese!»
y me abrazó Godofredo.
Yo murmuraba muy quedo:
¡si la condesa me viese!...
Al pié de Jerusalem,
en la postrera jornada
cuando rota ya mi espada,
roto mi casco tambien,
buscaba sobre la arena
en uno y otro monton
un hacha, un dardo, un lanzon,
y el gran duque de Lorena,
llegando á todo correr,
me álargaba su montante,
gritando: «Dios, y adelante,
que hoy es preciso vencer,»
al meterme por la espesa
masa de la turba impia,
murmuraba todavía:
¡si me viese la Condesa!
Yo juro...—y esto contiene
mi alma entera—¡juro á Dios,
que más he pensado en vos
que en Irene... y es Irene!
Y es que en vos, señora, está,
de vos depende—¡ay de mí—
mi dicha y mi vida aquí
y mi salvacion allá!
(Cae de rodillas á los piés de la Condesa).
CON. Alza del suelo, Roberto.
Acaso contigo he sido
injusta: mas no he podido
mantener siempre encubierto
este dolor que sentí
y que aun hoy siento profundo...
Hay misterios en el mundo
y los hay tambien aquí!
ROB. Pero, ¿me odiabais?
CON. Jamás
en tí sin horror pensaba.
¿Esto es odiar? Pues te odiaba
cada vez, Roberto más.
ROB. ¿Y ahora, Condesa?
CON. Ya no.
(Con alegría).
ROB. Entónces....
CON. Vana quimera!
Nos separa la barrera
que siempre nos separó!
(Pausa.—Movimiento de Roberto)
Tu fama llegó á mi oido:
supe al fin lo que valías:
poco á poco derretías
mi enojo, y he comprendido
que hice mal, queriendo mal
á quien pudo tener tanto bien,
al que allá en Jerusalen
llevó el lábaro triunfal
por la brecha ensangrentada
al pié del sepulcro santo,
y una cruz lleva en su manto
y otra cruz lleva en su espada!
Me arrepiento: fuí cruel:
hoy te admiro, te venero.
¿No te basta? Pues te quiero!
(Tendiéndole los brazos.—Roberto se precipita en ellos.)
ROB. Este es mi mejor laurel!
Irene, ya nada trunca
mi esperanza y tu alegría!
Ya es lo imposible, alma mia!
CON. Más imposible que nunca!
(Interponiéndose y separándoles.)
Torna, Roberto, la faz:
huye pronto de esta tierra,
y en los lances de otra guerra
busca olvido y busca paz!
(Con desesperacion.)
ROB. No es posible!
IREN. ¡Madre mia!
ROB. No es posible: ya lo veis.
Ni ella ni yo: pretendeis
lo que nadie lograria.
¡Ni mi padre,—que no sé
quien fué,—por grande que fuese,
ni por más que me quisiese,
ni aunque de su tumba al pié
me rogara! ¡En mi pasion,
de nadie, ni de él me acuerdo!
¡Ni de Dios!...
¡Ya veis que pierdo
al pensarlo la razon!
CON. ¿Tu padre, digiste?
ROB. Sí.
CON. ¿Su nombre sabes?
ROB. Lo ignoro.
Há veinte años que devoro
estas ánsias que sentí
cuando mi razon brotó,
y al romper su limbo espeso
pedí un padre y pedí un beso,
y nadie me respondió.
CON. ¿Y al fin no supiste?...
ROB. Nada.
CON. Pues si me dices su nombre,
—y mi cambio no te asombre,
que tengo razon sobrada
sin que ninguno me arguya,—
y no es el nombre que creo,
ya lograste tu deseo:
no me opongo: Irene es tuya.
IRE. ¡Madre!
(Abrazándose á ella.)
ROB. !Condesa! ¡Mi bien!
(A Irene).
¡No pensé en el cielo entrar
como ahora, ni al asaltar
la brecha en Jerusalem!
CON. Un momento.—¿No cedeis
si me opongo?
ROB. ¡Si no puedo!
(A Irene).
CON. ¿Le amas mucho?
Dilo quedo,
pero dilo.
IREN. ¡Ya lo veis!
(Se abraza, llorando, á su madre).
CON. ¿Y si se marcha de aquí?
(Al oido).
IREN. ¡El alma se irá con él!
CON. Pero, ¿y tu madre, cruel?
IREN. Preguntásteis... respondí.
CON. ¿Y si te digo no quiero
que amor ese hombre te inspire?
IREN. Me mandais que no respire.
No respiro, pero muero!
. . . .
CON. Roberto, aunque con dolor,
te revelaré el arcano,
y si hay un medio en lo humano
de que consigas su amor,
yo lo acepto. Ya lo ves:
no me opongo.
IREN. ¡Qué alegría
CON. Ahora vete, Irene mia,
y déjanos á los tres.
¡Ya no depende de mí!
(Conduciendo á Irene á la derecha).
IREN. ¿Pues de quién, madre?
CON. Del cielo.
Ruégale; todo consuelo
baja siempre desde allí.
(La da un beso y vase Irene).

ESCENA VII

CON. Tomad, Roberto, reposo
y dejadme meditar.
Fuí jóven y supe amar
á mi esposo, que mi esposo
lo fué todo en este mundo
para mí: gloria en la guerra,
dulce delirio en la tierra,
esperanza en lo profundo!
Buen esposo y buena esposa
deben partir á la par
el calor en el hogar,
el frio bajo la losa.
Más todo cariño humano
lleva mancha que lo afea,
y por muy puro que sea,
es impuro y es liviano.
. . . .
CON. Era honrada y noble esposa:
amaba con frenesí.
Pero el amor es así;
tanto amé, que fuí celosa.
—¿Tú no lo has sido?
(A Roberto.)
ROB. No, á fé.
CON. ¿Ni hallá lejos?
ROB. ¿De mi Irene?
CON. Entonces tu amor no tiene
todo el fuego que pensé.
(Pausa).
Escucha bien.—Supe un dia
con sobresalto, con saña,
que mi esposo, á una cabaña
todas las tardes solía
ir, solo y con gran recato.
Pensé al punto: una mujer!
Despues: yo la quiero ver!
Despues... despues: yo la mato!
(Dice esto, mirando á Martin (el fraile).
MAR. Pensamiento fratricida!
Gran pecado, aún concebido!
CON. Gran pecado hubiera sido,
porque ella, pierde la vida!
(Con fiereza).
Le pude al fin sorprender:
entré en el asilo oculto:
un lecho, un viejo y un bulto;
pero no era una mujer.
Mi esposo se levantó:
yo le miré frente á frente,
y un rayo del sol poniente
la cabaña iluminó:
Aún más puro que el armiño,
la guedeja ensortijada,
la tez fresca y sonrosada,
jugueteaba un pobre niño
con la cadena del conde.
ya cruzándosela al pecho,
ya entre los paños del lecho
si la esconde ó no la esconde.
Una cabeza gloriosa:
una mirada serena:
una encantadora escena
para quien no está celosa!
ROB. ¿Quién era el niño.
(Levantándose con ánsia, pálido y descompuesto.)
CON. Tú mismo.
ROB. Sin comprender todavía,
siento lo que sentiria
si me asomase al abismo!
Pronto! del arcano al centro!
Quiero la verdad entera!
(Rumor en lo exterior).
MAR. Algo sucede allá fuera!
ROB. No tanto como aquí dentro!

Interrumpida un momento la notable escena entre Roberto y la condesa, por la noticia que traen á ésta, de que el duque apestado se aproxima reanúdase aquella con interés palpitante.

En una palabra: la condesa cree que su difunto esposo le fué infiel, y que Roberto é Irene son hermanos.

—¡No!—clama Roberto, desesperado.

—¡La prueba de lo contrario!—dice la condesa. En tanto que no me dés esa prueba, mis furiosos celos me hacen ver en tí el delito del conde.

Oyese un gran tumulto. Un esquife procedente de la terrible nave ha desembarcado á un hombre. Este es el viejo Guillermo que ha recorrido parte del Asia en busca de Roberto. ¡Ha pasado el año. Ya puede entregar el pergamino.

La villa de Otranto se dispone á combatir duramente al pobre apestado.

Pero la dicha de Roberto está en las manos de Guillermo.

Quiere salir en su defensa.

Se asoma al mirador, y con acento furioso grita:

ROB. ¡Mis hombres! ¡mi palafren!
¿Dijiste *tener á raya?*
(A Rodolfo).
Pues ahora voy á la playa.
¡Veremos quién tiene á quién!
¡Guillen! ¡Mi escudo! ¡Mi lanza!
¡Sabed que ese hombre es sagrado!
ROD. ¡Es del bajel apestado!
ROB. ¡Pues la peste es mi esperanza!

Magnífico final de acto en el cual Vico lució con grandioso brio sus extraordinarias facultades.

Acto tercero: la plaza de que hemos hablado. Los temores de la multitud han ido en aumento. En una interesante escena, escrita con gran colorido de época, se hacen comentarios sobre los horrores de la peste. Cadá cual habla segun su interés. El egoismo de ahora trae su abolengo de aquellos siglos. Algunos espectadores asignan semejanzas entre los personajes de Echegaray y algunas personas actuales que todos conocemos....

Pero dejemos esto. Hay una magnífica relacion del preboste dicha con mucho relieve por D. Mariano Fernandez. Es un hermoso itinerario de los paises asiáticos.

El público oye de lábios de un actor los esfuerzos realizados por Roberto para llegar el apestado Guillermo. El que entró victorioso en Jerusalém rompe con facilidad las vallas del pueblo de Otranto. ¿Muere jente á manos suyas? ¡Qué importa! Su dicha es antes que nada. Y á su dicha se oponen los intereses de todo un pueblo. ¡Quien diga que esto no es dramático, indiquenos como califica las lnchas de los titanes!

Todo el relato de la carrera emprendida por Roberto en seguimiento del pobre anciano que huye por el bosque á fin de evitar las picas de sus adversarios y los encendidos haces de leña, tiene una hermosura innegable.

La condesa con todo su séquito viene á orar á la iglesia. La noche és tormentosa. ¡Mala señal para la peste.

Una cruz de piedra abre sus brazos en medio de la plaza.

Irene dice á su madre.

—¿Me permites rezar?

CON. Cierto...
Pero ¿por quién?
IREN. Pues es llano.
Por mi hermano, si es mi hermano.
CON. ¿Y si no?
IREN. Por mi Roberto.

Poco despues entran en la iglesia y á la vista atónita y espantada del preboste y el síndico que se han quedado en la plaza aparece Roberto jadeante y desgreñado.

Irene sale de la iglesia y el encuentro de los dos amantes da lugar á una escena llena de abnegacion y de ternura.

Entre tanto Guillermo anda corriendo por las calles de la villa, seguido de cerca por las furiosas turbas.

Llega el apestado á las puertas de la iglesia. La multitud le persigue con atronador clamoreo. Cae, se levanta, sube las gradas y se acoje al sagrado de la iglesia.

—¡Quemémosla!—gritan los soldados, los mercaderes, el populacho en masa.

—¡La reconstruiremos despues con magnificos mármoles.

El monje Martin no puede contener el furioso empuje.

La condesa muéstrase inflexible.—¡Que se cumpla el pregon!—dice.

Pero despues se apiada del viejo é intenta salvarle.

¡Inútil...! ¡Imposible!

Roberto, que vuelve á salir en aquel momento, esclama:

. . . .

Vine de climas lejanos
de las olas por los surcos,
¡y si allí dejé los turcos,
no encontré aquí los cristianos!

El resplandor del incendio se manifiesta de un modo terrible.

Roberto trata de penetrar en el templo.

Rodolfo le grita:

Advierte
que caminas á la muerte.

ROB. Si el secreto no le arranco
la muerte la llévo aquí.
(Golpeándose el pecho.)
Muerte por muerte, más quiero
hallarla en aquel brasero
que hallarla léjos de tí.

Estas frases las dirige á Irene, la cual lanza un grito, creyendo que ha perdido á su Roberto para siempre.

Mas poco despues aparece el valeroso mancebo en el inflamado dintel de la puerta del templo, y grita:

¡Irene, no eres mi hermana!
¡Roberto Guiscard, mi padre!
¡Te adoro!
IREN. ¡Y muero contigo!

Sube las gradas, y ante la atónita muchedumbre forman los desgraciados amantes un interesante grupo que se destaca con terrible aspecto en el rojizo espacio de la puerta.

Roberto se dirije á la multitud gritando.

¡Sacra llama nos alumbre!
¡Nada importa el negro azote!
¡Tu bendicion sacerdote!
¡Mi desprecio muchedumbre!
A mi tus caricias todas
(A Irene).
que en tu hermosura me anego,
y entre la peste y el fuego,
se celebran nuestras bodas.

Así termina el grandioso drama de D. José Echegaray, del cual hablará hoy todo el mundo y de cuyo desarrollo no hemos podido dar más que una ligera idea á pesar de lo mucho que llevamos escrito.

Hay que verlo.

***

La ejecucion fué sublime por parte de Vico. Ya lo hemos dicho: rayó á una altura inconcebible.

Los demás artistas desempeñaron tambien á la perfeccion su cometido.

***

A última hora se nos dice que el Sr. Echegaray ha sido acompañado por una gran multitud de espectadores, con hachones, hasta su casa.

En el carruaje iban el autor y el actor: Echegaray y Vico.

Los vivas á ambos se han prodigado en el trayecto, y se han repetido atronadores frente á la casa del eminente poeta.

Pues... ¡vivan ambos muchos años para explendor y grandeza del arte escénico!

P. B.

MAHON

La Direccion General de Instruccion pública ha nombrado á D. Federico Llansó auxiliar interino de la seccion de ciencias del Instituto de esta ciudad con la gratificacion de mil pesetas anuales.

No teníamos noticia de que en la plantilla de dicho instituto exista semejante plaza.

—

Un perro ha mordido esta mañana á una mujer en la calle de Sta. Cecilia, causándole una herida de consideraciou ea el antebrazo derecho. Ha sido asistida por el médico Sr. Ferrer (hijo).

—

Ayer cesaron de prestar servicio todos los empleados supernumerarios del Lazareto declarados cesantes en 15 del coriente. Las lanchas creadas por la diputacion prestarán servicio hasta últimos de este mes.

—

En la mañana de hoy ha contraido matrimonio nuestro querido amigo y conocido comerciante D. Joaquin Rita con la bella y virtuosa señorita D.ª Margarita Costabella.

Deseamos á los recien casados toda suerte de felicidades.

—

El veterinario D. Andrés Larrieta Leon encargado por la Alcaldia de inspeccionar los cerdos que se sacrifican en las casas particulares, ha puesto hoy en conocimiento de la misma, que en la calle de Gracia se habia muerto una res atacada de hydátides y que por consiguiente habia dado órden de que se procediera á su inutilizacion.

Es de aplaudir el celo que en el desempeño del cargo que le ha confiado la autoridad local viene desplegando el señor Larrieta tanto más cuanto esta clase de servicios redundan en pro de la salud pública y por la tanto creemos que los dueños de cerdos deben ser los más interesados en que el reconocimieuto se practique.

—

Anoche tuvo lugar en nuestro Teatso el estreno de «Le Precauzione», ópera bufa del maestro Petrella, representada por primera vez en esta ciudad. El público salió altamente complacido de los bellos motivos que dicha obra encierra, la cual es sin duda una de las mejores en su género.

Nos reservamos oirla por segunda vez para emitir nuestro juicio, respecto a la ejecucion. Sin embargo, no podemos menos de enviar desde luego nuestros plácemes al Director señor Ronzani, por el esmero con que la nueva ópera ha sido puesta en escena, merced á sus laudables esfuerzos.

—

Los españoles residentes en Nueva York llevan ya recogidos 1.400 duros para elevar un monumento á Cervantes en el Parque Central.

—

A las cuatro de la tarde de hoy ha sido conducido á la última morada el cadáver de D.ª Catalina Carreras Netto, hermana de nuestros queridísimos amigos D. Juan, D. José y D. Joaquin Carreras Netto, á quien lo propio que á la demás familia, enviamos nuestro sincero pésame.

—

A fin de que nuestros lectores conozcan el argumento del drama del señor Echegaray «La Peste de Otranto» estrenado con estraordinario éxito en el teatro Español de Madiid en la noche del 12 del actual, y puedan apreciar algunas de las principales escenas de dicha obra, reproducimos en el número de hoy la revista que de la misma publicó «El Globo» de Madrid, debida á la pluma del conocido crítico don Pedro Bofill. La mucha estension de dicha revista nos ha obligado á retirar otros materiales, entre ellos una carta de nuestro corresponsal de Ciudadela, que insertaremos en el próximo número.

—

Segun verán nuestros lectores por el telegrama de nuestro servicio particular, ha fallecido repentinamente en Madrid el conocído escritor D. José Güell y Renté. El señor Güell y Renté, que estaba enlazado con una Infanta de la casa de Borbon de España, militaba en el partido castelarista y representaba en el Senado á la Universidad de la Habana.

—

Desde la una de la tarde de ayer á igual hora de la de hoy han entrado en nuestro Lazareto los siguientes buques:

Vapor español «Amalia».
Laud español «Jóven Pepito».
Pailebot francés «Marie Therese».

—

BOLSA DE MADRID

19 de Diciembre.

4 por 100 Interior perpétuc .	60'400
4 por 100 amortizable . . .	76'500
Billetes hipotecarios de Cuba	86'850

BOLSA DE BARCELONA

19 de Diciembre.

4 por 100 Interior.	60'300
4 por 100 exterior.	60'620
4 por 100 amortizable . . .	75'770
Billetes hipotecarios de Cuba	86'120
Banco Hispano Colonial . .	41'870
Crédito Mercantil.	48'870
Banco de Cataluña.	22'250
Acciones ferrocarril Francia.	57'000
Id. Norte	113'500
Id. Orense	26'000
Obligaciones Francia . . .	63'870
Id. Orense	48'750

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 20

De Barcelona pail. «Menorquin», cap. D. Gregorio Femenías, con 6 trip. trigo y efectos.

De Alicante jav. «Esperanza», pat. Miguel Landino, con 5 trip. y efectos.

Buques despachados

Dia 20

Para Barcelona vap. correo «Nuevo Mahonés», cap. D. Miguel Tudurí, con 22 trip. y efectos y la correspondeucia.

Para Alicante v. «Correo ee Alicante», cap. D. Tomás Salinas, con 18 trip. y efectos.

Para Málaga v. «Juan Cunningham», cap. D. Juan F. Asqueta, con 24 trip. y efecios.

TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 20, 10'45 m.

Ha fallecido repentinamente el conocido escritor y senador posibilista don José Güell y Renté.

Telégramas de Washington anuncian que el senado de los Estados-Unidos ha aprobado el tratado de comercio celebrado con España.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.° 25.

Ayuntamiento de Mahon
Elecciones

En el Boletin Oficial de esta provincia correspondiente al dia 4 del mes actual, aparece la circular siguiente:

«Gobierno Civil de la provincia de las Baleares.—Seccion 2.ª—Eleccion. Debiendo procederse á la eleccion de dos diputados provinciales en el distrito de Menorca, y cumpliendo con lo que se dispone en el art. 59 de la vigente Ley provincial y el 100 de la electoral de 20 de Agosto de 1870, he acordado señalar al efecto el viérnes 26 del actual para la proclamacion de los interventores: el domingo 28 siguiente para eleccion de diputados y el miércoles 30 del mismo mes para el escrutinio general.—Palma 1.° Diciembre de 1884.—El Gobernador, Manuel Cos-Gayon.»

En su consecuencia se publican á continuacion los colegios en que se halla dividido este distrito municipal á los cuales podrán concurrir los electores para emitir sus sufragios. Mahon 16 Diciembre de 1884.—El Alcalde-Presidente, J. J. Rodriguez.

COLEGIO 1.°—CASAS CONSISTORIALES

Comprende las calles siguientes: Plaza de la Constitucion, calle Nueva, del Angel, plaza Retiro, calle Portal de Mar, del Arco, del Santo Cristo, Puente Castillo, Alonso III, de la Conquista, callejon de la Plaza, calle de Isabel II, San Roque, Hannover, Rosario, Buenaire, Iglesia, Alayor, Alba, plaza de San Francisco, calle de los Frailes, de San Gerónimo, San Jaime, San Antonio, Rector, Arraval, Horno, Negros, del Sol, San Clemente, Santa Escolástica, Montañez, Mercadal, Santa Victoria, Alameda.

COLEGIO 2.°—HOSPITAL

Comprende las siguientes: Calle de Cifuentes, Ramis, plaza de la Esplanada, calle del Pino, Molino, de Vasallo, Moreras, Bastion, San Bartolomé, Luna, San Alberto, Cos Gracia, Estrella, San Jorge, San José, Deyá, Plaza de la Arravaleta, Gracia, San Gabriel. San Lorenzo, San Luis Gonzaga, San Cirilo, Ramirez. San Manuel, Campamento, San Andrés, Compañia de Tramontana, idem de S'Olivar.

COLEGIO 3.°—SAN LUIS

CASA CALLE DE SAN LUIS NÚM. 58

Pueblo de San Luis, sus Compañías é Isla del Aire.

COLEGIO 4.°—CLAUSTRO DEL CÁRMEN

Calle de la Arravaleta, plaza de la Pescadería, calle de Pescadores, plaza del Cármen, Claustros de idem, plaza del Príncipe, calle de Anuncivay, del Norte, San Fernando, Comercio, Orfila, plaza de la Miranda, calle de San Sebastian, plaza de San Roque, calle de San Nicolás, Santa Cecilia, Concepcion, Bellavista, Santa Ana, Santa Teresa, Santa Catalina, Santa Rosa, Cármen, Santa Eulalia, San Elías, San Guillermo, San Cárlos, Castillo, Reina, Plana, San Juan, San Pablo, Infanta, Marina, Cuesta Vieja, Rampa de la Abundancia, Anden de Poniente, idem de Levante, Calafiguera, Hospital militar, Lazareto, Fortaleza de Isabel II, Compañia de norias y molinos.

COLEGIO 5.°—SAN CLEMEMTE

CASA-ESCUELA DE SAN CLEMENTE.

Compañias de Musuptá, Algendar, Forma y Tornalti.

D. Juan J. Rodriguez y Femenias, Alcalde Presidente del Muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad.

Hago saber: Que segun dispone la ley de Reclutamiento y Reemplazos del Ejército de 28 agosto de 1878 reformada por la de 8 de Enero de 1882, se reunira este Ayuntamiento el dia 27 del presente mes á las 12 de su mañana para cerrar definitivamente el alistamiento del corriente año, en cuyo acto oirá y fallará cuantas reclamaciones se produzcan respecto á la inclusion y exclusion de mozos.

Igualmente se reunirá la citada Corporacion el dia 28 del corriente, á las 7 de su mañana para verificar el sorteo general de los mozos alistados; y el dia 4 de Enero próximo á las 8 de la mañana para efectuar el llamamiento y declaracion de soldados, con arreglo á los artículos 70 y 84 de la citada Ley.

Lo que se publica para conocimiento de las personas interesadas.

Mahon 18 diciembre de 1884.—J. J. Rodriguez.

*
* *

Hago saber: Que el dia 22 de Enero próximo á las once de su mañana se reunirá el Ayuntamiento de mi presidencia en las Casas Consistoriales, para proceder á la revision de las escepciones concedidas en los reemplazos de 1882, 1883 y 1884 contra las cuales se hubiese entablado reclamacion ántes de dicho dia.

Y á fin de que los interesados ó sus representantes puedan hacer uso del derecho que les concede el artículo 95 de la ley, se halla espuesta en la Secretaría de este Ayuntamiento una relacion de los mozos que están disfrutando excepcion, con expresion de esta y reemplazo en que fué concedida.

Lo que se hace público en cumplimiento de lo preceptuado en la real órden circular de 16 Julio de 1883.

Mahon 15 Diciembre de 1884.—J. J. Rodriguez.

Para vender

Lo están la casa núm. 23 de la calle de Santa Eulalia, valuada en 7.500 pesetas Informará el notario don José Vinent.

Para vender

Lo está la casa núm. 119 de la calle Cos de Gracia. Informará el Notario D. Francisco Andreu.

Hallazgo

En la imprenta de este periódico existe depositado un pañuelo con un trozo de ropa que se encontró en la mañana del jueves por las calles de esta ciudad, y se entregará al que dé las señas, manifestando ser su dueño.

LA VID

Proveedora de la Real Casa

20, Portal de Mar, 20

En este acreditado establecimiento se encontrarán para las próximas fiestas de Navidad. un grande y variado surtido de todas clases de vinos, licores y ultramarinos de las más acreditadas casas del extrangero y del país.

Además hay una gran existencia de los renombrados salchichones de Vich, jamones Vesfalia y chorizos estremeños.

Variedad en quesos de Holanda, Cheste y Gruyere.

No dejando de existir en LA VID un número considerable de otros efectos que sería prolijo enumerar.

FEES DE VIDA.—Véndense en la imprenta de este periódico al precio de 2 céntimos de escudo ejemplar.

---

†

Dña Catalina Carreras y Neto

Falleció á las diez y media de la noche de ayer

(E. P. D.)

Sus desconsolados hermanos, hermanas, sobrinas y demás familia, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, y les ruegan la tengan presente en sus oraciones.

El entierro ha tenido lugar hoy á las cuatro de la tarde, dándose el duelo por despedido.

Casa mortuoria, Anuncivay 15
Mahon 20 *Diciembre* 1884.

Confitería de Cardona

Calle de San Roque núm. 39

En dicho establecimiento desde hoy se hallarán las muy ricas patatas confitadas é igualmente un elegante y variado surtido de turrones incluso el legítimo turron de Gijona dulces en grande escala vinos y licores.

NOTA. De patatas tambien se encontrarán crudas sin confitar.

AGENCIA DE

MATERIALES DE ASBESTOS

13, Arravaleta, 13

En este establecimiento se han recibido varios efectos de Inglaterra que se espenden á los precios siguientes:

Té inglés, negro. . . . . á 15 rs. libra.
Bujías de espelma. . . . . á 17 » un paquete de 24 bujías.
— — . . . . á 34 » — de 36 —
Tapetes de hule para mesas redondas de 45 por 45 pulgs. á 26 rs.
— — — — de 54 por 54 — á 32 »
Alfombras de hule para escalera . . de 18 y 1\|2 — á 12'50 metro lineal.
— — — . . de 22 y 1\|2 — á 15 » — —
— de Silentium para comedor de 72 por 72 — á 94 »
Lápices negros «Faber» núms. 2 y 3. . . . . á 00'70
— azul y encarnado. . . . . á 1'60
Gomas para borrar lápiz. . . . . á 4 »
Polvos para limpiar metales . . . ! . . . . á 5 » paquete.
Cepillos para limpiar metales. . . . . á 10 » uno.

Servicios para mesa, té y café de loza, porcelana, cristal, metal blanco, etcétera, etc., á precios segun Muestrarios que están de manifiesto en dicho establecimiento.

BAZAR CANET

32, Calle Nueva, 32

Queda espuesto en este Establecimiento la numerosísima coleccion de trages hechos para invierno.

SU BARATURA NO TIENE LÍMITES

Trages de buen paño, forro de lana . . . . . . á 25 pesetas.
Americanas . . . . á 10 »
Pantalones. . . . . á 8 »
Chalecos . . . . á 5 »
Capas completas . . . . á 50 »
Rusos . . . . á 30 »

Se admiten encargos á la medida y se dan retazos al que lo solicite.

Precios sin competencia

32, Nueva, 32

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas Caries, flojedad de sangre ó descarne de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frio, mal aliento, etc., etc, deben usar

Elixir dentrífico Saint-Serralnt del Doctor Casasa

Unico que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al **Doctor Casasa** en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al Dr. Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

FLUJOS

CURACION SECRETA Y SEGURA

de cualquier procedencia y por inveterados que sean, son curados radicalmente con las **Bolas Tónico-Nutritivas Tompson**, sin que vuelvan jamás á reproducirse.—Tenemos multitud de curaciones obtenidas y ni en un solo caso nos ha fallado este valioso medicamento.—Caja 50 reales.—Basta una sola caja para obtener un feliz resultado.

NOTA IMPORTANTE.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones fraudulentas que se han hecho de estos medicamentos, por su justo renombre y virtud curativa, advertimos al público que los legítimos se expenden unicamente en el **Gabinete Médico norte-americano**, Rambla de Cataluña, 104, principal, Barcelona. Las personas de fuera que los deseen pueden pedirlos por carta, enviando el valor en sellos ó giro y á vuelta de correo lo recibirán certificados, sin temor á que se pierdan.

El Director del Gabinete contestará gratuitamente á cuantas consultas se le hagan por escrito ó de palabra y enviará prospectos en español del medicamento á quien lo pida.

AL PUBLICO

El lúnes 22 del actual se abrirá una nueva LIBRERIA en la calle de Hannover n.° 33 en donde se encontrará, además de los libros y efectos de 1.ª y 2.ª enseñanza, un surtido de obras de literatura, novelas y efectos de escritorio.

Lo deseado

Se ha recibido el legítimo turron de Gijona y de Alicante, y las ricas peladillas, lo que se espenderá á precios convencionales.

17, Plaza Príncipe, 17

Frente la iglesia del Cármen

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.